

gar en Barcelona. Muy poco después, tras los acontecimientos del 34, ambos serían encarcelados.

No tuvo tiempo de ver la catástrofe del 36. Murió, esperanzado, pocos días después de asistir al mitin de octubre de 1935 en el campo de Comillas, donde Azaña logró reunir a cientos de miles de personas. El triunfo estaba cerca, pero él no lo vería. Ni, afortunadamente, lo que vendría después.

Pero aunque participó en política, Luis Bello fue sobre todo periodista: colaboró en toda la prensa importante de su tiempo, de 'El Imparcial' a 'El Sol', dirigió durante dos años 'El Liberal', de Bilbao (donde coincidió con Indalecio Prieto), fue uno de los principales redactores de 'La Esfera', fundó la 'Revista de Libros', 'Europa', 'Política' y otras publicaciones de gran ambición intelectual pero de muy corta vida por motivos económicos.

El fracaso de Luis Bello —un hombre de quijotesca apariencia que no duró en arremeter contra todos los gigantes o molinos de viento que se le aparecían en el camino— fue el fracaso de una generación y de la manera más noble de ejercer política y periodismo.

Miedo a equivocarse

MANUEL
ASTUR



Vivian Gornick se desnuda como mujer ante todos nosotros en 'Apegos Feroces'

Siempre resulta complicado juzgar cualquier obra. Pero si encima es la obra de una escritora que también es una reconocida activista feminista, la cosa empeora de un modo terrible. Si eres hombre, el temor a ser acusado de cosas que nada tienen de literario te puede llevar a callar una mala crítica o a exagerar las bondades de tal obra, que si hubiera escrito un hombre no alabaría tanto, para dejar bien claro los pocos prejuicios de sexo que tienes. Pero si eres mujer la cosa tampoco mejora —y lo digo porque me lo han chivado amigas escritoras—: Por un lado, tienes miedo a ser tildada de víctima y de esclava si no compartes el entusiasmo

de las de tu género. Pero también puedes caer en la tentación de creerte que algo es mejor de lo que es por el deseo personal de encontrar estrellas femeninas a las que emular y tener un fantástico grupo al que pertenecer. En fin, repito que es muy difícil



Vivian Gornick.



APEGOS FEROCES

Autor: Vivian Gornick. Traducción de Daniel Ramos. Editorial: Sexto piso. 200 páginas. 20 euros

juzgar, seas hombre o mujer, a una escritora feminista. O al menos, esto es así cuando nos movemos en el territorio común de la mediocridad. Porque cuando te encuentras con un libro como este, 'Apegos feroces', que acaba de editar Sexto Piso, —por cierto, con traducción del moscón Daniel Ramos—, y con una escritora e histórica activista como Vivian Gornick, desaparecen todas las dudas y temores: enseguida sabes que estás leyendo una obra maestra.

En esta especie de memorias escritas a principios de los ochenta, Vivian Gornick repasa la primera mitad de su vida, marcada por una persistente sensación de haber fracasado en todo y por una feroz relación de amor/odio con su madre, una anciana judía llena de prejuicios raciales y de clase —víctima de la sociedad de su tiempo, sí, pero también victimista interesada—. Recuerda y reflexiona sobre sus intentos de ser perfecta y su desastrosa relación con los hombres, a los que desprecia porque le aterroriza no ser querida ni respetada como ella cree que se merece. Medita sobre la libertad y los sue-

ños; sobre esa necesidad, tan humana, de buscar culpables a los que acusar de nuestros propios miedos y fracasos. Habla de lo imposible que resulta dar la espalda al mundo a pesar de que sea este mundo la razón de casi todos nuestros males; de lo necesarias que son esas relaciones en apariencia imposibles, entre madre e hija, entre un hombre y una mujer, esos apegos feroces sin los que no podemos vivir. Se desnuda como mujer delante de todos nosotros. Y lo escribe todo con tal claridad y con una sinceridad tan desprovista de indulgencia, ni para ella ni para los demás, que por momentos parece cruel, incluso suicida, pero que sin embargo resulta tierno, hermoso y, en definitiva, muy, muy humano. Pues no hay nada más humano y feminista que la obra de arte verdadera, que te hace olvidarte durante unos instantes de quién eres, de tus creencias, de tu sexo, para encontrarte con el mono muerto de miedo y soñador que todos somos en el fondo. Este hermoso libro tendría que ser lectura obligada en los institutos. Tal vez así las generaciones futuras no tendrían tanto miedo a equivocarse y, sobre todo, aprenderían a perdonar las equivocaciones ajenas.



MIENTRAS ME ALEJO

Autor: Karmelo C. Iribarren. Poesía. Editorial: Visor. 86 páginas. Madrid. 2017. Precio: 12 euros

Último poemario de Karmelo C. Iribarren (San Sebastián, 1959). En él presenta un tipo de poesía de corta distancia, en verso libre y de un realismo cotidiano no exento de imágenes en las que la sugencia se impone sobre cualquier cosmética esteticista. Las composiciones más largas no llegan a llenar las dos páginas y las más conseguidas son las que se acercan al haiku japonés en su brevedad. Estas se acercan en ocasiones al aforismo como en el poema 'Formas de la crueldad': «A veces, /entre los que ya no se aman, /aparece una extraña quietud, como una trepadora. /Puede durar incluso días. /Es el odio, divirtiéndose /de otra manera». En otras ocasiones los versos se aproximan a la greguería como en la estrofa titulada 'Septiembre': «Tú en la playa /-recogiendo /-y el mar desesperado».

Anthony Ashley Cooper, conde de Shaftesbury (1671-1713) fue un escritor inglés, representante significativo de la Ilustración en su país y precursor en la defensa de ciertas virtudes cívicas como fundamentales para la dignificación del ser humano. Confieso mis dudas como lector ante un ensayo sobre la libertad de ingenio y el humor, sobre el entusiasmo y el sentido de lo común, escrito por un conde ilustrado hace trescientos años. Pero mi curiosidad por la historia del pensamiento, así como la edición sugestiva y esmerada del libro, diluyeron al instante mis recelos y me entregué a una lectura que, una vez concluida, debo decir que me resultó sorprendente, por la plena actualidad de muchos de los pensamientos de Shaftesbury, por la claridad y el ingenio en la exposición de los argumentos y por la tolerancia que desprenden cada una de las reflexiones expuestas. La ética explicada y defendida por Shaftesbury se basa en el sentimiento, como vivencia interior que inclina al ser humano hacia la virtud, y supone la libertad absoluta de indagación, el fortalecimiento

LIBROS DE SIEMPRE JAMÁS
FULGENCIO ARGÜELLES

LA ACTUALIDAD DE SHAFTESBURY



de la autocrítica como herramienta esencial de crecimiento moral y la práctica de la indulgencia. En ningún caso habrá que poner límites al ingenio, ni tampoco al humor (único remedio contra algunos excesos de la seriedad y los caracteres amargados) y será preciso huir de una dañina uniformidad de pensamiento que los poderes políticos siempre apuntan como remedio a todos los males. Con agilidad e inteligencia Shaftesbury se detiene en asuntos como el engaño de la solemnidad, el afán de gloria que es propio de seres limitados, el ingenio grosero o la bufonería insultante y las quejas públicas de los fanáticos, la pedantería y la beatería como lastres de la razón, el arte de la libre

conversación, el soliloquio o la manera de hablar contra molinos de viento, el poder de la sátira y la actitud melancólica ante la religión, que es la que la vuelve trágica. En la filosofía de Shaftesbury hay respecto al orden universal y al fin natu-



CARTA SOBRE EL ENTUSIASMO Y 'SENSUS COMMUNIS'

Autor: Anthony Ashley Cooper, conde de Shaftesbury. Editorial: Acantilado, 2017. 176 páginas. 14 euros

ral de las cosas. La búsqueda de la virtud, que es una búsqueda interior, conduce al equilibrio mental y la armonía social. Me interesó especialmente la parte en la que analiza el sentido de lo común, definido como amor a la sociedad, como civilidad, y que surge de la idea de que existen derechos comunes al género humano, así como una igualdad natural entre todos los seres humanos. Dice Shaftesbury que destruir una filosofía (religiosa o política) por odio a una persona es un acto tan extraviado como el de los tártaros que asesinaban a ciertos hombres para apoderarse de su ingenio y heredar su inteligencia. Por rechazo hacia un líder, por animadversión u odio hacia una figura principal, rechazamos a menudo, errónea e injustamente, todas las ideas que esa persona pudiera presentar, porque nos dejamos llevar por la pasión, que es un veneno para la razón. Me confieso sobrecogido ante la rabiosa actualidad de muchas de las ideas de Anthony Ashley Cooper, tercer conde de Shaftesbury, asombrado ante su noción de lo público y su defensa de la libertad de opinión y de la tolerancia.



VIDA CON ESTRELLA

Autor: Jiri Weil. Novela. Editorial: Impedimenta. 298 páginas. Madrid. 2017. Precio: 22,50 euros (ebook, 6,99)

Nacido en 1900 en Praskolesy, cerca de Praga, el escritor judío Jiri Weill fingió su propio suicidio durante la ocupación nazi cuando supo que iba a ser deportado al campo de concentración de Terezín y vivió en la clandestinidad hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Es de esa experiencia de donde surgió 'Vida con estrella', una excelente y sobrecogedora novela cuyo protagonista, Josef Roubicek, es un judío al que los nazis le han puesto una estrella cosida a la chaqueta. Para sobrevivir en ese medio hostil, decide quitarse de en medio, no pisar ciertas calles y vivir de la forma más discreta posible en una buhardilla con la compañía de su gato y trabajando de sepulturero. Su vida se centra a partir de ese instante en cosas tan sencillas como el recuerdo de un amor perdido, un libro, una cebolla...



EL DIOS DE NUESTRO SIGLO

Autor: Lorenzo Luengo. Novela. Editorial: Seix Barral. 446 páginas. Barcelona. 2017. Precio: 19 euros

Es una incursión del escritor madrileño Lorenzo Luengo en la novela negra que tiene como escenario una ciudad norteamericana en la que se produce la misteriosa desaparición de tres niños. Daniella, una joven detective embarazada, se hace cargo del caso e inicia sus pesquisas entre una clase alta local que vive atrincherada en las tecnologías de la «sobrecomunicación», pero a la vez ajena totalmente a una realidad social conflictiva que adquiere unos tintes dramáticos y dantescos no exentos de ficción. Lorenzo Luengo mezcla, de este modo, la intriga policíaca con la fabulación distópica, sumando a ambos géneros pinceladas de la novela filosófica y de la narrativa de mensaje social: la normalidad solo aparente que disfraza una sociedad hipócrita, sórdida y carente de valores.